

## LA POSTA DE LOS NOGALES: SIGNO DE IDENTIDAD HISTÓRICA DE ACHIRAS

ANA CLAUDIA OTAMENDI - CLAUOTAMENDI@YAHOO.COM.AR

En las últimas décadas del siglo XVIII, la posta de Las Achiras era la última de las postas al oeste de la provincia de Córdoba, estaba situada entre las de Barranquita y Portezuelo.

**E**l primer maestro fue Don Juan Pablo Garay, vecino del Pantanillo, nombrado para desempeñar esas funciones en 1775. La Posta se trasladó al paraje de los Nogales en 1802 cuando Don José Tomas Gigena suplantó en su administración a la familia Toledo que desde 1779 manejaba el servicio.

Las familias que se dedicaron al servicio de postas -como los Gigena en el caso de la posta de Las

Achiras y los Alba en la posta de La Barranquita- eran consideradas entre las más importantes de la pedanía de Las Achiras, cumplieron otras labores económicas y detentaron cargos civiles y militares. Cuando José Tomas Gigena fue nombrado maestro de posta de Las Achiras en 1802 era Regidor del Cabildo de la Concepción de Río Cuarto, en 1818 fue elegido alcalde del citado Cabildo por lo que es probable que la mayor parte del trabajo de la

atención de la posta recayera en su mujer Catalina Albarracín y sus hijos.

La posta de Achiras enclavada en un paraje apacible, rodeada de grandes bloques de granito, a la vera de una vertiente de agua que regaba un gran patio pleno de árboles frutales fue fuente de inspiración para los testimonios de los numerosos visitantes. En 1817 Samuel Haigh decía: "El séptimo día dormimos en la posta de Achiras, que se halla lo



más románticamente situada entre rocas; hay huerta y viñedo anejos". Su compatriota Robert Proctor que visitó el lugar en 1823 ampliaba la información señalando "La situación de esta casa es muy pintoresca. El terreno circundante, de inmensos bloques de granito forma a veces lindos valles verdes con arbustos. La casa está en el bajo, con huerta cerrada de rocas desnudas, llenas de lindísimas higueras, cuyo exuberante follaje oscuro, mezclado con el verdor de manzanos y perales se doblaban por el peso de la fruta, mientras las parras con riquísimos racimos colgaban en festones llenando los claros. Los corrales para ganado se hacían limpiando el suelo de piedras y amontonándolas en círculo para formar cercados".

Por la época aquí descripta, en sus traslados desde Córdoba a Mendoza y viceversa, el Gral. San Martín pasó en numerosas ocasiones por el lugar. La primera vez, el 1° de setiembre de 1814 queda plasmado en el vale que dice "De Las Achiras al Portezuelo vale por ocho caballos de tiro y quatro de silla. Sept 1 de 1814. San Martín". Este documento es un valioso testimonio que la familia Gigena muestra con orgullo en el Museo de la Posta.

Miguel A. Gutiérrez en Achiras Histórica señala que San Martín pasa nuevamente el 27 de abril de 1817 hacia Buenos Aires para entrevistarse con Pueyrredón, fecha en que el comandante de la Frontera Lucas Adaro le comunica al Gobernador de Córdoba que en la Posta de la Barranquita se entrevistó con el sr. Gral. del ejército de los Andes don José de San Martín. El 10 de octubre de 1819 el Cura de Río Cuarto Valentín Tissera anotó el paso del General por la Villa, lo que indica que el día antes debió estar en Las Achiras. También se puede inferir que pasó en 1816, ya que el 9 de julio de ese año estaba en Córdoba. En 1818 viajó nuevamente a Buenos Aires a pedir los pertrechos que nunca llegaban y, por último, en su viaje hacia el exilio en noviembre de 1823.

Tomando como fuente la Historia de Río Cuarto de Barrionuevo Imposti, transitaron además por esta histórica Posta de Los Nogales los soldados y pertrechos de guerra para el Ejército de los Andes desde mediados de 1815 a finales de 1816: "el General O'Higgins, los Tenientes Lavalle, Alvarado, Necochea y Soler, los escuadrones 1° y 2° de Granaderos a Caballo al mando del Coronel Zapiola, un cuerpo de

artillería llevando obuses, cañones y fusiles al mando del capitán De la Plaza, una tropa de carretas que conduce dos escuadrones de granaderos con 900 fusiles y otros pertrechos conducidos por Juan Francisco Delgado, el Regimiento 8 de Infantería con 566 hombres al mando del Teniente coronel Celestino Vidal". Este convoy contaba con 156 carretas que ocupaban una distancia de una legua y media, eran los vecinos de aquellos lugares por donde pasaban quienes debían aprovisionar a los casi 600 hombres que marchaban en jornadas de 13 a 14 leguas.

Es significativo resaltar que el sitio en que estaba enclavada la posta, con las modificaciones propias de 200 años, continúa con la fisonomía que describían los viajeros que pasaron por ese lugar en los primeros años de la independencia y que la familia que aún vive en el lugar es descendiente del maestro de posta de esa época: don José Tomas Gigena.

Revalorizar la Posta de los Nogales como lugar que nos da identidad histórica regional es un acto de justicia con quienes habitaron la pedanía de Las Achiras formando parte del colectivo que hizo posible lograr la independencia de nuestra nación.

